

La familia Argel.

Donado al Museo por **Elena Argel de Spina**

Pedro Argel.

Nació en una aldea del país vasco francés en la región de los Pirineos, hijo de Juan Argel y Graciana Vizcay. Según él mismo declara en el acta de su casamiento, haber nacido en la pequeña aldea de LECUMBERRY que se encuentra a 10 Km. de la importante ciudad de Saint Jean Pied de Port, pero luego de haberse investigado en ese lugar, no se encuentra asentado en sus registros su nacimiento de él ni de ningún Argel.

Llegó a la Argentina siendo muy joven allá por 1862-1865 acompañado de un hermano que desembarcó en Montevideo y allí se quedó. En nuestro país ya habían venido anteriormente dos hermanos mayores: Guillermo y María que se habían radicado en Chivilcoy.

Pedro vino a trabajar contratado por Don Pedro Luro, vasco francés como él y casi vecino ya que vivía en Ibarolle, que tenía saladeros y curtiembres en lugares como las actuales Gral. Lavalle y Necochea, posteriormente también en la que hoy es Mar del Plata. Su tarea consistía en supervisar las compras de cueros y también haciendas de vacunos, por ello

viajaba constantemente en la amplia región que va de la actual Dolores hasta Bahía Blanca, siempre a lomo de caballo.

A su vez instaló su domicilio en el pueblo de Dolores ya que Luro vivía y atendía un almacén en esa población. Luego de algunos años en esa tarea, fue recomendado por Luro a don Benjamín Zubiaurre, importante hacendado cuyas tierras se extendían desde el Partido de Ayacucho, en el paraje denominado "Pozo del fuego", hasta la actual "Sierra de los padres" en las cercanías de Mar del Plata, además de otros campos cerca de la actual Gral. Madariaga, entrando a trabajar como capataz general.

Contaba Pedro Argel algunas anécdotas de su patrón Zubiaurre. Este hombre había nacido en la Argentina en el año 1806 y era hijo de un vasco y una argentina, que vivía y trabajaba permanentemente en sus establecimientos llevando una vida rústica y muy dura a pesar de los bienes que poseía. Nos da una idea de su carácter cuando en una oportunidad viviendo este señor con su familia en la vivienda del campo ubicado entre la actual Las Armas y Madariaga, la madre junto con su joven hija adquieren y trasladan al establecimiento un piano. Al día siguiente muy temprano Don Benjamín despierta a su hija llevándole un mate y le dice: "¿a que no sabes con qué calenté el agua para este mate?" Cuando ya ve la cara de sorpresa de su hija él mismo le responde: "con tu piano".

Había tomado la determinación de destruir con un hacha ese piano y echar al fuego sus maderas solamente porque a él no le habían pedido permiso. Por supuesto que a los pocos días ya su hija tenía un piano flamante en casa adquirido por Don Benjamín.

De la extensión de sus campos y la enorme cantidad de vacunos que poseía nos da una idea esta otra anécdota. Don Benjamín Zubiaurre viaja a Buenos Aires y se llega hasta una casa consignataria de haciendas. Como estaban atendiendo a otros clientes se sienta tranquilamente en un pequeño sillón a la espera de ser atendido, pero pasa el tiempo en que siguen recibiendo a los que estaban antes que él y luego a otros que vienen después. Era como que no se percataban de su presencia.

La causa estaba a la vista, todos los caballeros que entraban iban muy bien vestidos como se estilaba en la Ciudad, mientras que Don Benjamín se había presentado vestido como era su costumbre en el campo, con chiripá, botas de potro, gorra "a la Aragonesa" en su cabeza y una pañoleta al cuello ya desgastada por el uso. Hasta que finalmente cuando ya no había más personas en la sala de espera que él solo, uno de los empleados le dice de mala gana:

"¿qué quiere usted?" Entonces Don Benjamín se levanta de su asiento y le contesta: "es que quisiera arrimar al remate unos novillitos".

"-Ajá, y cuántos son?"

"-bueno, son unos diez mil".

Ahí reacciona rápidamente el empleado y le dice "pero por favor señor, pase, pase, pase" con el lógico asombro de recibir a semejante nuevo cliente.

Don Benjamín tenía un enorme aprecio por Pedro Argel y a su vez éste también le correspondía de igual manera. Ya a fines del siglo XIX, alrededor de 1880, y pocos años antes de morir, Zubiaurre le dijo un día: "ya tendría que tener su campo propio, no le parece? Pedro le contesta que aún no tiene suficiente dinero para eso. Ahí nomás le retruca: "vaya buscando uno que yo le doy la plata para que lo compre". Y así fue nomás: Pedro encontró un muy buen campo de 1.250 hectáreas junto al actual paraje de "La loma de Sander" (Partido de Ayacucho) y Don Benjamín le entregó el dinero necesario para su compra.

Mientras Don Pedro continuaba trabajando en el campo de Zubiaurre, decide hacer algo que era bastante común en esa época: conseguir una mujer a través de agencias que se dedicaban a ese efecto. En el siglo XIX venían innumerables inmigrantes a estas tierras pero la gran mayoría eran varones, escaseando por consiguiente, el elemento femenino. En esos

casos, existían empresas encargadas de traer a nuestro país a mujeres, en especial francesas y españolas que terminaban casándose con esos inmigrantes y formaban muy buenas familias.

Así es que por este referido trámite de Don Pedro Argel le envían una joven desde la región vasco-francesa, que llega hasta su destino en la localidad de Dolores y allí la recibe Don Pedro. Era doña María Amestoy oriunda de la aldea de Sare, cercana al límite con España. La ubica en una pensión y mientras deja a unos amigos los detalles de la boda, se va nuevamente al campo a seguir con sus tareas. A pesar que a la joven no le gustó la diferencia de edad con su futuro esposo, igualmente lo aceptó. Se casaron el 15 de noviembre de 1870 y tuvieron doce hijos.

Los primeros años vivieron en Dolores, pero después al adquirir el campo y dejar el trabajo a la muerte de su patrón, se radican en el mismo establecimiento que le pone de nombre "Lecumberry". En el campo, ubicado sobre el "camino real" a Ranchos, a unos 20 km de Ayacucho, pegante al arroyo Chelforó, destinado a la cría de vacunos y lanares, construye una vivienda de material con todas las comodidades, un galpón también de material con altillo, corrales, etc y rodeado de monte de reparo, de sombra y un buen monte de frutales donde se destacaban los perales que cuando vino al país ya había traído sus raíces e hijuelos.

De los lanares, cría la raza "merino" de la que era su orgullo, y en los comienzos del año 1907 presenta en la Exposición Internacional de San Luis en los Estados Unidos un vellón de lana donde obtiene el tercer premio con una medalla de bronce.

Pocos años antes Don Pedro adquirió en el partido de Maipú otro campo de 1.000 hectáreas y una quinta de cinco (5) hectáreas en el pueblo también de Maipú donde construye una vivienda y es allí donde pasa sus últimos años de vida como también su esposa Doña María.

A la muerte de Pedro ocurrido en el año 1908, el campo queda administrado por sus hijos, en especial, Gregorio y Tomás, pero años más tarde y cuando ocurrió la llamada "Gran Depresión" en 1929, perdieron la mayoría de sus bienes y lo poco que quedó se repartió entre los herederos.

María Amestoy.

Contaba apenas veinte años de edad cuando llegó al país procedente de su Francia natal. Había nacido en la aldea de Sare ubicada en la región de los Bajos Pirineos, casi al límite norte con España. Sus padres Pedro Amestoy y Juana María Hiribarren, eran campesinos en la región, tenía además varios hermanos: Bertrand, Marianne, Bernard, Jedan, Catherine y Jeanne.

En esa época y nos estamos refiriendo a la segunda mitad del siglo XIX, en Francia la situación política y social era muy difícil. Por un lado las continuas guerras y por el otro las malas cosechas, habían dejado a sus campesinos en la miseria. En ese contexto, intervienen familiares que habían probado suerte en Argentina y contaban de ella maravillas. Que se podían hacer ricos fácilmente, que las enormes y vastas llanuras de la pampa no tenían dueños y esperaban quién quisiera trabajarlas, o que tiraban unas semillas y luego tenían grandes cosechas y encima la lana de las ovejas se vendía a muy buen precio.

La cuestión que esto y agregado a ello los incentivos del gobierno argentino, promovieron una enorme inmigración.

Otro elemento que participaba en traer europeos a estas tierras eran empresas muy organizadas que facilitaban los trámites y hasta los transportaban gratis de su país de origen hasta el lugar que el inmigrante eligiera en Argentina.

Y ahí también debemos mencionar a ciertas "agencias matrimoniales" quienes se encargaban, a pedido de los solitarios inmigrantes, de traer mujeres que aquí escaseaban. en este caso esos fueron los motivos por los cuales María Amestoy llegó al país.

Los hijos.

El matrimonio Argel, casados en el año 1870, estableció su residencia, como antes mencionara, en Dolores. Por un lado don Pedro seguía trabajando en el campo de Zubiaurre y doña María en Dolores al cuidado y crianza de los hijos que fueron llegando.

Primero nació Beltrán, luego lo siguieron: Marcelina (que falleció a los once años), Pedro, Martín, María (conocida como Mariquita), Gregorio, Antonia,, Juan Tomás, Guillermo, Catalina (conocida como Ina) y Pascuala (conocida como Palala), en ese orden. Los tres últimos nacen cuando ya la familia se había establecido en el campo adquirido en Ayacucho. Como se ve, una familia muy numerosa, típica de esa época.

Allí vivió don Pedro hasta que ya queriendo pasar una vejez más tranquila, se fue a vivir a Maipú donde contaba con una casa quinta muy bien construida, pero sin dejar de controlar todos los aspectos relacionados con sus bienes.

Este hombre que había enfrentado solo la inmensidad y la soledad de la pampa, acostumbrado a los más rudos trabajos, pero con su noble esfuerzo y férrea voluntad, se había forjado un dichoso presente y un porvenir para su familia. A partir de ahí, deben sus hijos continuar la tarea, Pero no es fácil.

Don Pedro nunca les había delegado responsabilidades a ellos, por lo tanto se encontraron con campos y haciendas pero sin experiencia en su manejo. Así que poco a poco fueron subdividiendo y en la mayoría de los casos, vendiendo su herencia.

Cada uno fue tomando un rumbo diferente. Beltrán ya casado se establece en Ayacucho y atiende sus animales en el campo heredado. Pedro, otro tanto. Martín también casado se domicilia en Dolores. María ya casada se domicilia en Maipú. Gregorio también contrae matrimonio y se establece en Maipú, pero luego de unos años se va a vivir a la Capital Federal.

Antonia se casa y vive en Maipú. Juan se establece en la zona rural de Ayacucho y también contrae matrimonio. Tomás, otro tanto, pero después de unos años se radica en Rauch. Catalina contrae matrimonio y se radica en la Capital Federal. Finalmente, Guillermo y Pascuala, permanecen solteros y viven en Maipú. Una administración no muy adecuada de los bienes heredados y agravada por la "gran depresión" de 1929, hacen que pierdan casi todo su capital la mayoría de los Argel. El único que logró conservar su campito en Ayacucho fue Pedro. En Maipú, Pascuala (Palala), también conserva su heredad, que actualmente es de un sobrino suyo Julián Maxwell.

Datos de Pedro Argel, esposa e hijos.

Apellido	Nombre	Nació	País - ciudad	Casamiento	Con	Lugar	Número de hijos	Falleció	En lugar
ARGEL	Pedro	año 1832	Francia - Lecumberry	15/11/1870	Amestoy, María	Dolores	11	26/11/1908	Maipú
AMESTOY	María	04/02/1849	Francia - Sare	15/11/1870	Argel, Pedro	Dolores	11	09/01/1929	Maipú
ARGEL	Beltrán	17/12/1871	Dolores	15/06/1905	Preckel María P.	Ayacucho	7	26/07/1962	Ayacucho
ARGEL	Marcelina	1873	Dolores	Falleció	a los once años de	edad.			Dolores
ARGEL	Pedro	09/02/1875	Dolores	23/05/1912	Ilarregui María	Ayacucho	5	27/06/1951	Ayacucho
ARGEL	Martín	12/05/1876	Dolores	01/01/1904	Espil	Dolores	4	06/07/1955	Dolores

					Juana				
ARGEL	María	25/09/1877	Dolores		Gramática Bernardo		6	14/06/1960	
ARGEL	Gregorio	08/06/1879	Dolores		Laferrière Matilde		4	28/09/1949	Cap. Federal
ARGEL	Antonia	14/04/1881	Dolores		Curutchet Andrés		3	10/1955	
ARGEL	Juan	09/04/1884	Dolores	24/09/1909	Loustalet Julia		6	05/07/1949	Ayacucho
ARGEL	Tomás	13/02/1886	Dolores	25/11/1911	Platini María Sara		11	18/07/1972	Rauch
ARGEL	Guillermo	14/08/1887	Ayacucho					28/07/1948	Maipú
ARGEL	Catalina	12/03/1889	Maipú		Marra Francisco		2		Cap. Federal
ARGEL	Pascuala	29/10/1881	Ayacucho					1976	Maipú

De los hijos de Pedro Argel que se casaron y tuvieron descendencia son:

BELTRÁN: (casado con María Paulina Preckel)

Sus hijos: Alicia Paulina, María Enriqueta, Matilde Catalina, Horacio Beltrán, Ana Guillermina, María Paulina y Haydée Zulema.

PEDRO: (Casado con María Ilarregui)

Sus hijos: Pedro, María Elvira, Fermín, Héctor y Elena.

MARTÍN: (casado con Juana Espil)

Sus hijos: Pedro Mario, Juan Martín, María del Carmen y Alfredo Carlos.

MARÍA: (Casada con Bernardo Gramática)

Sus hijos: María Elvira, Angélica, María Elena, Pedro María, Sara María y Rodolfo César.

GREGORIO: (casado con Matilde Laferrière)

Sus hijos: María Matilde, María Raquel, Luis Pedro y Marta Elena.

ANTONIA: (casada con Andrés Curutchet)

Sus hijos: Andrés Pedro, Jorge Horacio y María Antonia.

JUAN: (Casado con Julia Loustalet)

Sus hijos: Noemí Nélide, Julia Beatriz, Roberto Héctor, Juan Pedro, Martín Aníbal y María Esther.

TOMÁS: (Casado con María Sara Platini)

Sus hijos: Sara María, Tomás Alberto, Angélica, María Delia, Guillermo, Dora, Jorge Dardo, Martha Elina, Mario Ever, Ricardo y Rubén.

CATALINA: (casada con Francisco Marra)

Sus hijos: María Isabel y Mario Francisco.

BERNARDO GRAMÁTICA Y MARIQUITA ARGEL.

Bernardo Gramática nació en Italia. Falleció en Maipú. Casado con Mariquita Argel. Nació y falleció el 14/06/1960. Padres de:

María Elvira Gramática y Argel, (Chicha)

María Elena Gramática y Argel

Angélica Gramática y Argel (Beba)

Pedro Gramática y Argel (Polo)

Sara María Gramática y Argel

Rodolfo Gramática y Argel (Fito)

María Elvira Gramática y Argel (ver familia Maxwell, punto 5)

María Elena Gramática y Argel. Casada con Ángel Bombelli. Sin descendencia.

Angélica Gramática y Argel. Casada con Guillermo Carabelli. Sin descendencia.

Pedro Gramática y Argel. Casado con Clotilde Frasi Rivero. Padres de:

Marta Graciela Gramática y Frasi, casada

Guillermo Horacio Gramática y Frasi, casado con Laura Melón Gil. Padres de: Martín Gramática y Melón, Guillermo Gramática y Melón y Santiago Gramática y Melón.

Sara María Gramática y Argel. Soltera.

Rodolfo Gramática y Argel, casado con María Elvira Pagliera.

Maipú: Abril de 2009

AMIGOS

MAIPÚ